

módulo I

La socialización como referente en la labor policial



CONTENIDO



Objetivos de aprendizaje

Evaluación inicial

Introducción

Principios fundamentales

Trabajo grupal

Lectura: *El cambio de paradigma*

Lectura: *La socialización de los géneros y la violencia doméstica*

Trabajo grupal

Análisis individual de caso

Lectura: *Construcción de la identidad masculina en agresores*

Trabajo individual

Trabajo grupal

Evaluación final

Bibliografía consultada

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE



Al finalizar el módulo I, las personas participantes estarán en capacidad de:

1. Reconocer las características del proceso de socialización de género.
2. Identificar los mecanismos psicosociales subyacentes al proceso de socialización masculina y femenina.
3. Reflexionar acerca de las consecuencias psicosociales de la socialización diferenciada por género.
4. Promover un proceso de cambio de los valores y conductas transmitidos históricamente sobre el significado de ser hombre o mujer en una sociedad sexista.
5. Desarrollar un cambio en la intervención policial que incluya los aspectos de género.

EVALUACIÓN INICIAL



Coloque V (verdadero) o F (falso) según sea su opinión sobre lo que el enunciado plantea.

- () Los valores y las creencias de las y los científicos afectan el desarrollo de la ciencia.
- () La naturaleza biológica femenina hace a las mujeres más capaces para la educación y cuidado de los niños y las niñas.
- () Los hombres de su país son menos machistas que los hombres del resto de los países latinoamericanos.
- () En su país, al igual que en todos los países de la región, la discriminación de la mujer existe.
- () Cuando las madres trabajan fuera de la casa se incrementa el peligro de la delincuencia y drogadicción de los hijos e hijas.
- () Las mujeres policías por su instinto maternal son más aptas para atender casos en los que las víctimas son los/as niños/as u otras mujeres.

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente la intervención con hombres que golpean se ha visto como un asunto del ámbito privado en donde la policía no tenía nada que hacer. Actualmente un enfoque de género reta los paradigmas de la criminología y nos pone frente a nuevas interrogantes sobre lo que es el control de la criminalidad, y al ámbito social que se espera que la policía proteja, ya que tradicionalmente el objetivo de la vigilancia de ésta se ha referido al mantenimiento del orden público, por ejemplo, la vigilancia en protestas. También se ha definido que la policía debería adoptar un papel neutral en el cumplimiento de sus deberes.

Además, otras discusiones alrededor de la vigilancia y la prevención del crimen se han dado en contextos que no tienen perspectiva de género, es decir, no se ha incluido que las mujeres tienen diferentes cuotas de poder y distintos privilegios que apoyan la discriminación femenina y la preponderancia de un sexo sobre el otro. Incluir el género también significa que el análisis sobre lo público y lo privado se enriquecerá con una nueva comprensión.

La división de la vida social, pública y privada, ha sido una construcción histórica que no ha tomado en cuenta la perspectiva de género y que ha significado que dentro del ámbito determinado como privado no deben introducirse incursiones policíacas o estatales. Este tipo de concepción ha justificado un sistema de vigilancia discriminatoria para las mujeres y ha sido utilizada por aquellos que justifican la violencia del hombre contra la mujer.

Principios fundamentales

Todos los seres humanos nacemos con un sexo biológico, que nos designa si somos hombres o somos mujeres.

Siendo hombres nos debemos comportar de ciertas formas denominadas masculinas y siendo mujeres atendemos a ciertas formas de comportamiento denominadas femeninas.

Lo masculino da por cierto el ser fuerte, intrépido, valiente, poderoso, protector, aventurero y proveedor. Lo femenino se asocia a la sensibilidad, la renuncia, la maternidad, la suavidad, la ternura, la dependencia y la generosidad, entre otras.

En esa lógica de exclusión, la sociedad construye modelos, es decir, estereotipos y mitos asociados a lo que las personas deben ser y hacer, en torno a la femineidad y a la masculinidad.

De ahí que a las mujeres se les eduque principalmente para cumplir ciertos roles o papeles sociales dentro de los ámbitos de la familia como: cuidar a otras personas, atender los aspectos sociales y caritativos, no demostrar el enojo, siendo maternales siempre y en todo lugar.

A los varones se les induce a desarrollar destrezas en el deporte, en los negocios, en la política, en todos los espacios públicos de la vida social, y se los instruye para ser los que manejan los recursos, los que se exponen ante los peligros y los que toman las decisiones.

LA SOCIALIZACIÓN

- Es el proceso mediante el cual una determinada sociedad logra reproducirse, transmitiendo a los nuevos miembros aquellas normas y principios necesarios para la continuidad del sistema social.
- Es el proceso a través del cual las personas adquieren las habilidades necesarias para adaptarse y ser aceptadas en una determinada sociedad.
- Son los procesos psicológicos y sociales a través de los cuales las personas se desarrollan históricamente como tales y como partes de una sociedad.
- Estos procesos de socialización son diferentes si se nace varón o se nace mujer.
- En este proceso se aprenden los roles de género y se interioriza la identidad de género.

EL GÉNERO DETERMINA LAS CONDICIONES Y LA POSICIÓN QUE LAS PERSONAS OCUPAN EN LA SOCIEDAD

- La participación y posición que ocupan los hombres y las mujeres en las instituciones sociales, económicas, políticas y religiosas de una sociedad dada. Generalmente, los puestos más altos y la toma de decisiones les corresponden a los hombres.



LA TEORÍA DE GÉNERO AYUDA A LA POLICÍA A:

- Reconocer que existen relaciones de poder y subordinación entre hombres y mujeres que determinan posiciones de desigualdad e inequidad.
- Comprender que la violencia doméstica es una expresión de esas relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres.
- Reconocer que bajo ninguna circunstancia las mujeres, niñas o niños merecen ser maltratadas (os) y abusadas (os).
- Estar conscientes de la trascendencia del papel de la policía en la atención de casos de violencia doméstica y de la atención prioritaria a las víctimas.
- Desarrollar conocimientos sobre la situación de las mujeres con respecto a los hombres en la institución policial, para diseñar políticas y programas orientados a superar la desigualdad y la inequidad.
- Comprender que la violencia contra las mujeres no puede seguir siendo justificada por la sociedad.

- Las relaciones personales y de parentesco. Por ejemplo, en las relaciones de pareja se da una relación de poder/subordinación entre el hombre y la mujer, la jefatura del hogar se le reconoce al varón.
- Las exigencias y mandatos que la sociedad impone a hombres y mujeres se basan en los estereotipos sobre lo masculino y lo femenino.
- Las percepciones que las personas tienen de sí mismas y de lo que pueden hacer, sentir, pensar y lograr.
- La división sexual del trabajo. Ciertos trabajos son considerados masculinos o femeninos y se da por exclusión la participación en ellos.
- Es el modo de ser hombre o de ser mujer en una cultura determinada. De

ahí se derivan necesidades y demandas diferentes para hombres y mujeres en su desarrollo y realización personal. Se distingue del término "sexo", pues alude a diferencias socioculturales y no biológicas. Al ser una construcción social está sujeta a modificaciones históricas, culturales y aquellas que derivan de cambios en la organización social. Como categoría de análisis se basa, fundamentalmente, en las relaciones sociales entre hombres y mujeres.

SISTEMAS DE GÉNERO

- Son el conjunto de principios estructurados coordinadamente que la sociedad elabora para legitimar y reproducir las prácticas, representaciones, normas y valores que las sociedades construyen a partir de la diferencia sexual anatómica y fisiológica.

GÉNERO

Es el conjunto de rasgos asignados a hombres y mujeres en una sociedad, y que son adquiridos en el proceso de socialización. Son las responsabilidades, pautas de comportamiento, valores, gustos, limitaciones, actividades y expectativas, que la cultura asigna en forma diferenciada a hombres y mujeres.

Es el modo de ser hombre o de ser mujer en una cultura determinada. De ahí se derivan necesidades y demandas diferentes para hombres y mujeres en su desarrollo y realización personal. Se distingue del término *sexo*, pues alude a diferencias socioculturales y no biológicas. Al ser una construcción social está sujeta a modificaciones históricas, culturales y aquellas que derivan de cambios en la organización social. Como categoría de análisis se basa, fundamentalmente, en las relaciones sociales entre hombres y mujeres.

- Este enfoque permite visualizar y reconocer la existencia de relaciones de jerarquía y desigualdad entre hombres y mujeres expresadas en opresión, injusticia, subordinación y discriminación; mayoritariamente hacia las mujeres.

CONOCER Y APLICAR LA TEORÍA SEXO GÉNERO EN EL ANÁLISIS DE LOS FENÓMENOS SOCIALES PERMITE

- 1- Reconocer que existen relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres que se derivan de las relaciones de poder y subordinación de los hombres hacia las mujeres.
- 2- Comprender las causas que la producen y encontrar mecanismos para superar las brechas existentes entre los géneros.
- 3- Desarrollar conocimientos sobre la situación de las mujeres con respecto a los hombres en el mundo, para diseñar políticas y programas orientados a superar la desigualdad.
- 4- Identificar la inequidad de los derechos políticos y civiles para las mujeres en el mundo contemporáneo y abrir las puertas para que éstas participen en la toma de decisiones.
- 5- Señalar problemas específicos de las mujeres en el acceso a la educación, a la salud y al trabajo, etc.
- 6- Comprender que la violencia contra las mujeres no puede seguir siendo validada por la sociedad y por las mismas mujeres.

EN NUESTRAS SOCIEDADES LA MASCULINIDAD CONSTRUIDA SE PUEDE DEFINIR COMO UN

- Conjunto de características asignadas socialmente a los hombres, aprendidas a través del proceso de socialización.
- Un sistema de valores, normas y conductas, que les asigna a los hombres un lugar de privilegio.

EN NUESTRAS SOCIEDADES LA FEMINEIDAD CONSTRUIDA SE PUEDE DEFINIR COMO UN

- Conjunto de características asignadas socialmente a las mujeres, aprendidas a través del proceso de socialización.
- Un sistema de valores, normas y conductas, que le asigna a las mujeres un lugar de subordinación con respecto a los hombres.

EN LA SOCIEDAD A LOS HOMBRES SE LES OTORGA EL DERECHO A

- Dominar y controlar, a ejercer el poder sobre las otras personas (mujeres, niñas, y niños).
- Exigir que las otras personas satisfagan sus deseos y necesidades.
- Gozar de privilegios para decidir y hacer lo que deseen.
- Utilizar la violencia como forma de control.

ENFOQUE DE GÉNERO

Es la forma de observar la realidad con base en las variables *sexo* y *género* y sus manifestaciones en un contexto geográfico, ético e histórico determinado.

LA MASCULINIDAD CONSTRUIDA ENSEÑA E INDUCE A

- Desvalorizar las características consideradas como femeninas: la ternura, el llanto, las emociones, el miedo.
- Demostrar y probar continuamente que se es: fuerte, valiente, no femenino, para que no duden de su virilidad.
- No demostrar las emociones ni sentimientos, porque es señal de debilidad.
- Establecer relaciones de dominación y competencia, donde debe demostrar que se es el mejor.
- Ejercer la sexualidad como un espacio de control y demostración, donde se ubica a las mujeres como cosas.
- Ejercer el rol de proveedor.

LA FEMINEIDAD QUE LAS MUJERES APRENDEN LES ENSEÑA E INDUCE A

- Buscar siempre y ante todo la aceptación y aprobación de los hombres.

- Ver la maternidad como eje principal de su identidad, de su ser persona.
- Establecer relaciones de subordinación y dependencia, donde debe mostrar que se es inferior, desvalida y ávida de protección.
- Ejercer la sexualidad principalmente como un espacio de reproducción.
- Vivir con culpa por no estar en el hogar y asumir una doble o triple jornada.
- Capacitarse en oficios o profesiones extensivas de su labor doméstica o relacionada con el servicio social.

EN LA SOCIEDAD A LAS MUJERES SE LES EDUCA PARA

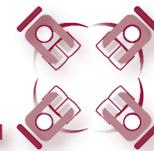
- Ser madres, cuidadoras y abnegadas, desinteresadas y nutridoras.
- Demostrar sus emociones y sentimientos antes que su inteligencia.
- Satisfacer los deseos y necesidades de otras personas antes que las suyas

- Ser dependientes, obedientes y subordinadas ante las decisiones de los hombres.

EN ESTE CONTEXTO CULTURAL, LAS CONSECUENCIAS PARA LAS MUJERES SON

- Postergar sus propios intereses en aras de los ajenos: frustración y descontento.
- Problemas de salud relacionados con cansancio, estrés, depresión y gastritis.
- Dificultad de valerse por sí mismas en los asuntos que corresponden al ámbito público.
- Ubicarse desventajosamente en el mercado laboral.
- Escasa participación y exclusión de espacios para la toma de decisiones: partidos políticos, organizaciones sociales, etc.
- Invisibilidad de su trabajo y aporte social por estar principalmente en el ámbito doméstico.

Trabajo Grupal



Cada uno de los grupos reflexionará acerca de las siguientes preguntas. Al final, un relator por grupo expondrá en plenaria la relación entre el contenido de la pregunta y el tema de socialización diferenciada.

GRUPO N.º 1:

¿Qué se le dice a las mujeres cuando están embarazadas acerca de si la criatura va a ser niña o niño?

GRUPO N.º 2:

¿Cuáles son las principales características del niño, o adolescente varón?

GRUPO N.º 3:

¿Cómo es un buen esposo, novio o compañero?

GRUPO N.º 4:

Analice el siguiente caso: Luis, de 21 años, fue acusado y enjuiciado por abusos deshonestos. Había intentado violar a una mujer de 25 años y, al no poder hacerlo, se masturbó sobre ella. Al momento de recibir la sentencia, Luis solicitaba al juez: *"Por favor, señor juez, créame, créame... yo la violé"*, aún cuando ello implicaba una condena mucho mayor.

GRUPO N.º 5:

¿Cómo es una buena esposa, novia o compañera?

LECTURA



EL CAMBIO DE PARADIGMA

Cruz Prado y Francisco Gutiérrez

Las nuevas épocas históricas siempre nacen de nuevas perspectivas. La humanidad ha pasado por dramáticas revoluciones del conocimiento, grandes saltos, liberaciones repentinas de límites antiguos.

Hemos descubierto el fuego y la rueda, el lenguaje y la escritura. Hemos aprendido que la Tierra es plana solamente en apariencia, que el Sol solamente en apariencia gira en torno a la Tierra, que solamente en apariencia es sólida la materia. Hemos aprendido a comunicarnos, a volar, a explorar.

Para describir adecuadamente cada uno de esos descubrimientos, se dice que han traído consigo un cambio de paradigma, expresión introducida por Thomas Kuhn, filósofo e historiador, en su libro *La estructura de las revoluciones científicas*, publicado en 1962, y que ha hecho época.

Las ideas de Kuhn son enormemente útiles, no sólo porque ayudan a comprender el proceso de emergencia de una nueva perspectiva, sino también el cómo y el por qué estas nuevas visiones se tropiezan invariablemente con una terca resistencia a su aceptación durante un cierto tiempo.

Un paradigma es un marco de pensamiento (del griego paradigma: patrón). Un paradigma es un esquema de referencia para entender y explicar ciertos aspectos de la realidad. Aunque Kuhn se refería al terreno científico, el término ha sido ampliamente adoptado. La gente habla de paradigmas de educaciones, paradigmas de planificación urbana, cambio de paradigma en medicina, y así en otros campos.

Un cambio de paradigma supone un modo nítidamente nuevo de enfocar antiguos problemas. Por ejemplo, durante más de dos siglos los pensadores de primera fila daban por sentado que el paradigma de Isaac Newton, su descripción de las fuerzas mecánicas como algo predecible, acabaría por explicarlo todo en términos de trayectorias, fuerzas y gravedad, llegando a penetrar hasta los últimos secretos del universo concebido como una inmensa maquinaria de relojería.

Pero a medida que los científicos han seguido indagando en busca de las últimas respuestas, permanentemente huidizas, empezaban a aparecer aquí y allá ciertos datos que simplemente se resistían a encajar en el esquema newtoniano. Esto sucede típicamente en cualquier paradigma. Un buen día acaba de apilarse un montón excesivo de cuestiones enigmáticas que se salen del marco ordinario de explicación, forzándolo y poniéndolo consiguientemente a prueba. De pronto surge una nueva y poderosa evidencia que explica las contradicciones aparentes, introduciendo un nuevo principio..., una nueva perspectiva. Al forzar la elaboración de una teoría más comprensiva, la crisis no resulta destructiva sino instructiva.

RELATIVIDAD DE EINSTEIN

La teoría especial de la Relatividad de Einstein constituyó el nuevo paradigma que vino a suplantar a la física de Newton. Esta teoría resolvía muchos cabos sueltos, enigmas y anomalías que no encajaban en la antigua física. Y se trataba de una alternativa realmente conmocionante: las viejas leyes de la mecánica resultaban no ser universales, no servían al nivel de las galaxias ni al de los electrones. Nuestra comprensión de la naturaleza hubo de trasladarse desde un paradigma de relojería a un paradigma de indeterminación, de lo absoluto a lo relativo.

Todo nuevo paradigma implica un principio que había estado ahí desde siempre, pero que hasta entonces no habíamos reconocido. Incluye también la antigua concepción como una verdad parcial, como un aspecto de la realidad, del modo cómo las cosas funcionan, sin que ello implique que no puedan también funcionar de otras maneras. En virtud de su más amplia perspectiva, permite transformar los conocimientos tradicionales y las rebeldes observaciones nuevas, reconciliando sus contradicciones aparentes.

El nuevo marco es más útil que el antiguo. Permite predecir con mayor precisión. Y abre puertas y ventanas a nuevos vientos exploradores. Dado el mayor poder y el alcance superior de las nuevas ideas, podríamos esperar que se impusiesen rápidamente, pero eso casi nunca sucede. El problema es que no se puede abrazar el nuevo paradigma sin soltar el antiguo. Esta

transformación no puede efectuarse poco a poco, con el corazón partido. Debe ocurrir de una vez, como el cambio de forma y fondo en la psicología de la Gestalt, dice Kuhn. Uno no se puede ir imaginando el nuevo paradigma, es algo que salta a la vista de repente.

Los nuevos paradigmas son casi siempre recibidos con frialdad, incluso entre burlas y con hostilidad. Sus descubrimientos son tachados de herejías. (Recordemos, como ejemplos históricos, a Copérnico, Galileo, Pasteur, Mesmer, etc...) La nueva idea aparece a primera vista como rara y confusa incluso, entre otras cosas porque el descubridor puede haber efectuado un salto intuitivo, sin haber llegado a reajustar el conjunto de los datos. La nueva perspectiva exige un giro mental tan pronunciado que los científicos académicamente establecidos raramente llegan a darlo. Como muestra Kuhn, quienes han trabajado fructíferamente desde la óptica antigua, están habitual y emocionalmente vinculados a ella. Por lo general, su fe inmovible les acompaña hasta la tumba. Incluso confrontados con una evidencia apabullante, permanecen apegados cerrilmente a la opinión errónea, por conocida.

Pero el nuevo paradigma va ganando ascendente. La nueva generación reconoce su fuerza. Cuando un número crítico de pensadores llega a aceptar la nueva idea, se produce un cambio colectivo de paradigma. Al haber un número suficiente de gente que se ha acogido a la nueva perspectiva, o que ha crecido dentro de ella, brota el consenso. Después de un cierto tiempo, este

paradigma empieza a su vez a experimentar contradicciones; se producen nuevas grietas, con lo que el proceso vuelve a repetirse. Es así como la ciencia va quebrando y ensanchando continuamente sus propias ideas.

El auténtico progreso en la comprensión de la naturaleza rara vez tiene lugar de forma lineal. Todos los avances importantes son intuiciones repentinas, principios nuevos, nuevos enfoques. Este proceso a base de saltos adelante o resulta plenamente reconocible, en parte porque los manuales que tratan de las revoluciones, culturales o científicas, tienden a edulcorarlas. Describen los pasos adelante como si hubiesen sido lógicos en su día, en absoluto chocantes cuando acontecieron.

En efecto, mirando retrospectivamente, cómo en los años siguientes al salto intuitivo se ha ido construyendo penosamente el puente explicativo de enlace con la situación anterior, las grandes ideas nuevas pueden aparecer como razonables, incluso como inevitables. Las damos por sentadas, aunque lo cierto es que al principio parecían insensatas.

Al haber dado nombre a un fenómeno difícilmente reconocible, Kuhn nos ha hecho conscientes de los procesos de revolución y resistencia.

Ahora que hemos comenzado a comprender la dinámica de las tomas de conciencia revolucionaria, podemos aprender a fomentar saludablemente nuestro propio cambio y podemos

cooperar en hacer más fácil el cambio mental colectivo, sin tener que esperar hasta que la fiebre haga crisis. Esto podemos hacerlo haciéndonos preguntas de un modo distinto, es decir, poniendo en cuestión viejas evidencias. Estas evidencias son como el aire que respiramos, como la decoración de nuestra propia casa.

Forman parte de nuestra cultura. No podemos desconocerlas, y, sin embargo, deben dejar paso a otras perspectivas más fundamentales, si hemos de descubrir qué es lo que no funciona y su por qué. Al igual que los koans que proponen a sus novicios los maestros Zen, la mayoría de los problemas no pueden resolverse al nivel en que vienen planteados. Es preciso enmarcarlos de nuevo, situarlos en un contexto más amplio. Y todo presupuesto no garantizado, debe ser dejado a un lado.

Con frecuencia tratamos de solucionar de modo irracional los problemas dentro del antiguo contexto, con nuestras viejas herramientas, en vez de percatarnos de que la crisis que se está echando encima es solamente un síntoma de nuestra propia y fundamental testarudez. Por ejemplo, nos preguntamos cómo vamos a poder garantizar una asistencia sanitaria suficiente a nivel nacional, teniendo en cuenta el costo creciente de todo tipo de tratamientos médicos. La pregunta nos lleva automáticamente a identificar la salud con los hospitales, los médicos, las recetas, la tecnología. En vez de ello, deberíamos por el contrario comenzar por preguntarnos por qué la gente se pone enferma o en qué consiste la salud.

Otro ejemplo: discutimos sobre cuáles son los mejores métodos para la enseñanza de los programas, en vez de si son o no los adecuados. Y aún más raramente nos preguntamos sobre la naturaleza del aprendizaje.

Las crisis que padecemos son otras tantas formas de evidenciar la traición a la naturaleza, perpetrada por nuestras instituciones. Hemos identificado la buena vida con el consumo material, hemos deshumanizado el trabajo y lo hemos hecho innecesariamente competitivo, nos sentimos inseguros acerca de nuestra capacidad de aprender y de enseñar. Nuestra medicina, salvajemente costosa, apenas ha conseguido ganar algún terreno frente a las enfermedades crónicas o derivadas de accidentes, y se ha ido haciendo a la vez crecientemente impersonal y vejatoria. Los gobiernos se vuelven cada vez más complejos e irresponsables desde su lejanía, y los sistemas de seguridad social se encuentran una y otra vez al borde de la quiebra.

La posibilidad de salvación en este tipo de crisis no hemos de buscarla en un golpe de suerte, ni en una posible coincidencia, ni en una ponderada reflexión. Armados, como estamos ahora, de una comprensión más adecuada de los procesos de cambio, sabemos hoy que las mismas fuerzas que nos han llevado al borde del abismo a nivel planetario, portan en su interior las semillas de la renovación. El actual desequilibrio, personal y social, prefigura una nueva especie de sociedad. Los roles, las relaciones, las instituciones, las viejas ideas...todo está siendo hoy reexaminado, reformulado, y diseñado de nuevo. Por

primera vez en la historia, la humanidad tiene acceso al panel de control del cambio, a la comprensión de cómo se produce la transformación. Desde ahora estamos viviendo en la era del cambio, una época en que de forma intencionada, podemos ponernos a trabajar codo a codo con la naturaleza para acelerar el proceso de nuestra propia remodelación y la de nuestras instituciones desfasadas.

...Promueve la autonomía individual en el seno de una sociedad descentralizada. Nos considera administradores de todos nuestros recursos, internos y externos. No nos ve como víctimas ni como peones, no

nos considera limitados por condiciones ni condicionamientos, sino herederos de las riquezas de la evolución, capaces de imaginación, de inventiva, y sujetos de experiencias que apenas si hemos llegado a entrever todavía. La naturaleza humana no es ni buena ni mala, sino abierta a un proceso continuo de transformación y trascendencia. Lo único que necesita es descubrirse a sí misma. La nueva perspectiva respeta la ecología de cada cosa: nacimiento, muerte, aprendizaje, salud, familia, trabajo, ciencia, espiritualidad, arte, comunidad, relaciones y política.

LECTURA



LA SOCIALIZACIÓN DE LOS GÉNEROS Y LA VIOLENCIA DOMÉSTICA

Leda Marengo

I. LO FEMENINO Y LO MASCULINO: DOS MUNDOS CONSTRUIDOS COMO EXCLUYENTES

A través de la historia de la humanidad, hombres y mujeres hemos ido construyendo (y destruyendo) un entorno social, político, ideológico, religioso. Los seres humanos hemos forjado una historia de milenios, con aciertos, dificultades, injusticias, omisiones, en fin, hemos llegado a un nuevo milenio con sorprendentes avances tecnológicos que

unen a los pueblos del mundo, sus voces y sus culturas, pero también con grandes brechas sociales y económicas que enfrentan etnias, géneros y religiones.

Para entender la problemática de la violencia doméstica, básicamente dirigida hacia las mujeres, niñas y niños, es necesario que conozcamos y reflexionemos sobre las razones que hacen que estas personas sean objeto de la injusticia y el maltrato sistemático en la sociedad. A pesar de que hoy en día las leyes de

muchos países respaldan la igualdad entre los seres humanos, sin importar su sexo, raza, religión, y otros aspectos, lo cierto es que en la vida cotidiana las relaciones entre las personas están determinadas por la posición que ocupan en la sociedad que les tocó vivir. No es lo mismo vivir en el campo que en la ciudad, ser persona de etnia negra, blanca, indígena o china, ser jornalero, dentista o político, no es lo mismo ser mujer que ser hombre.

En las familias hablamos de jefes de hogar, reconociendo la autoridad del padre o del hijo o del hermano mayor. En las estadísticas nacionales se expresa que la mayor parte de la población trabajadora es masculina, por lo tanto, la principal fuente de ingresos económicos de los hogares, provienen del trabajo que los hombres realizan fuera de su casa.

Y si a esto sumamos lo que dice el refrán "*quien paga la orquesta manda en el baile*", tenemos que las decisiones sobre la vida de la familia y todos sus integrantes, las toman por lo general los jefes de hogar.

Las labores de gestación y crianza de los hijos y atención a la familia, que las mujeres realizan dentro del hogar y que no generan ingresos económicos, no están consideradas como trabajo, por lo tanto, tienen menos valor, son casi invisibles y por supuesto, no facultan a las mujeres para participar en la toma de decisiones con el mismo peso que los jefes de hogar.

La sociedad en que vivimos está ordenada de tal manera que las funciones que desarrollan los hombres son más valoradas

y las que se les ha asignado a las mujeres son menos importantes, en esa escala de valores.

Desde que nacemos, el sexo biológico que traemos define la forma en que seremos criados: como hombres o como mujeres.

GÉNERO:

Categoría que hace referencia a las características de la forma de ser de hombres y de mujeres, en determinada sociedad, las cuales han sido aprendidas a través de la educación en la familia, la escuela, la iglesia, los medios de comunicación y todas las demás instituciones sociales que nos transmiten la cultura.

Se viste a las niñas de rosa y a los niños de celeste. Se les promueven juegos distintos: de pelota para ellos y de muñecas para ellas. A los árboles se trepan los que llevan pantalones, los que juegan a la guerra, a los vaqueros y a los policías. Sólo ellos pueden ser sacerdotes y algún día presidentes de la República. Es decir, son los varones los que son entrenados para tomar la batuta y conducir por la vida al resto de mortales mujeres.

SEXO:

Características físicas y biológicas de los hombres y de las mujeres.



Ellas, por su parte, juegan de escuelita, de casita, de enfermeras, limpiando y dando de comer a sus muñecos, cuidando y alimentando. Entrenándose para ser madres, esposas, compañeras de vida de quienes conocen el mundo público y saben cómo tomar decisiones.

Desde muy pequeñas, todas las personas aprendemos a ser hombres o a ser mujeres. Se nos asignan funciones de acuerdo al sexo, se nos marcan límites sobre lo permitido y lo prohibido. Los hombres no pueden actuar como mujeres y las mujeres no pueden hacer cosas de hombres sin que se nos castigue por eso de diversas formas.

A esta manera en que nos han criado se le llama socialización, es decir, la forma en que nos han enseñado a ser personas y a funcionar en la sociedad en que nos tocó vivir.

Se nos enseña lo masculino y lo femenino, se nos coloca en la ruta para asimilar esas características permitidas e ignorar (desear o repudiar) las prohibidas y asumir así un género femenino o un género masculino.

Cuando decimos hombres relacionamos conceptos como trabajadores, deportistas, autoritarios, valientes, agresivos, seguros, protectores, racionales, activos, fuertes e inteligentes, entre otros.

Cuando decimos mujeres pensamos en seres abnegadas, dóciles, indefensas, domésticas, inseguras, emotivas, pasivas, débiles y torpes, entre otros.

Por supuesto que la vida nos enseña que ni los hombres ni las mujeres somos

exactamente como ese cuadro nos pinta. Existen hombres abnegados, inseguros, emotivos, y también hay mujeres fuertes, valientes e inteligentes.

Sin embargo, el modelo que la sociedad espera que cumplamos está lleno de mitos y estereotipos creados por el proceso de socialización que obligan a los seres humanos a luchar toda su vida por ser eso que se espera de ellos. Si nos separamos del modelo esperado, nos ataca la frustración, la culpa y la sociedad nos cobra esa falta.

Si las mujeres no se convierten en madres a los 30 años de vida, es mal visto y escuchamos con frecuencia que algo raro debe sucederle a esa mujer. La maternidad no es una opción que las mujeres tienen, es un mandato social, que se constituye en la forma más importante de ser mujer.

Si un hombre no es valiente y demuestra poca seguridad en sí mismo es visto como un exponente muy poco representativo de su género. A ellos se les enseña a ser intrépidos y fuertes aunque en el fondo no lo sean y tengan que invertir muchas energías para aparentarlo.

Para las mujeres, la ambición sólo es bien vista si es para servir a otros. Si desea escalar posiciones políticas o de negocios, siempre se le cuestiona el tiempo que esto le costará en detrimento de la atención para su familia.

A los varones, por el contrario, dado que su eje de identidad se centra especialmente en ser proveedor económico, se le tiende a disculpar el escaso tiempo que comparte con sus hijos e hijas o con su compañera.

Nos construimos socialmente con una identidad de género, una masculinidad o una femineidad, y así vamos por la vida, actuando como se espera que lo hagamos; jugando roles, sufriendo desencuentros y soledades con respecto al sexo opuesto y ejerciendo poderes "femeninos" o "masculinos" en una interrelación que, por lo común, va en contra de las mujeres.

Esta identidad de género se va construyendo desde que nacemos y conforme vamos creciendo se afianza en nuestra forma de ser tan fuertemente que llegamos a creer que es natural, que nacimos con ella, que es el instinto el que nos mueve a actuar de tal o cual manera.

Este aprendizaje del género, se realiza a través de diversas instancias sociales. Se inicia en la familia, ahí donde nos transmiten tradiciones y costumbres, donde aprendemos a relacionarnos con las personas, donde aprendemos a ser hermanas (os), hijas (os), padres o madres. Es ahí donde apreciamos una jerarquía en las relaciones: padre, madre, hijo, hija. En ese orden. El hermano protege a la hermana aunque esta sea mayor que él. Y la hermana le sirve la comida o le recoge la ropa al hermano, sin importar la edad que tenga.

En la escuela se nos refuerza lo aprendido en la familia, lo que debemos hacer y lo que no, a lo que debemos aspirar, a lo que podemos llegar. Los textos escolares con los cuales hemos aprendido a leer y escribir todas las personas hasta el día de hoy, contienen imágenes, frases, dibujos,

conceptos que aluden a roles desiguales entre hombres y mujeres. Hay numerosos estudios en todo el mundo acerca de la influencia determinante que tienen estos textos en la identidad de las personas.

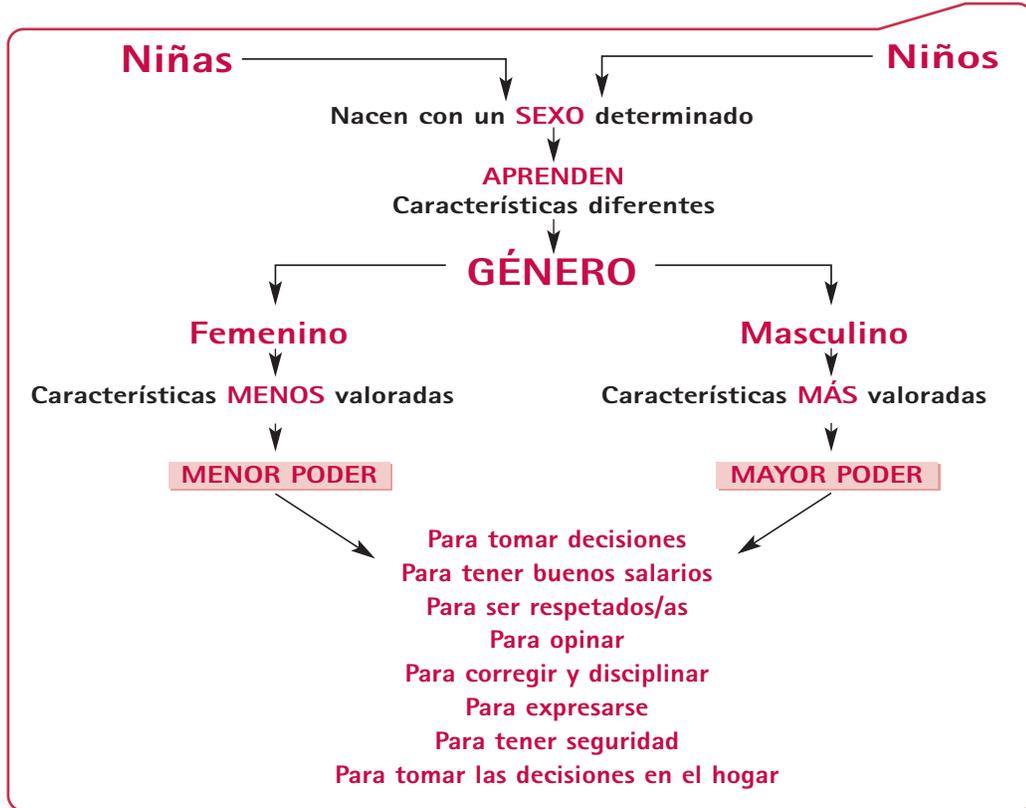
En la iglesia, (cualquiera sea la religión) también se nos inculca lo bueno y lo malo para cada género, el pecado y las acciones premiadas. Y además, son estructuras jerárquicas en su funcionamiento.

Y, por supuesto, todos los medios de comunicación como la televisión, la radio, los periódicos y las fiestas tradicionales, todo nos acomoda en un lugar definido para hombres y para mujeres. A las mujeres se les cosifica con mucha frecuencia en la publicidad. Hemos visto que a la par de unas llantas para el auto aparece una linda muchacha mostrándonos sus piernas y una bella sonrisa. También en este tema existen estudios que nos muestran lo denigrante que puede ser la utilización de imágenes femeninas en la propaganda.

Muchas personas podrían preguntar: ¿será tan problemático ser socializados como diferentes? Otras podrían decir: ¿dónde estaría la gracia si no fuéramos diferentes?

La diferencia no es el problema, por supuesto. En un mundo tan diverso la diferencia está por todas partes y hace que la humanidad sea un lugar interesante y amplio para conocer. No, el problema no es la diferencia sino la desigualdad y la inequidad, que subyace tras las consideraciones que definen a las personas de forma excluyente y con un modelo de lo humano basado en lo masculino.

ESQUEMA SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO



Recordemos que en muchas de las leyes, textos y en el lenguaje cotidiano, de nuestros países aún aparece la palabra hombre para referirse a todas las personas, incluyendo mujeres. Se nos dijo por mucho tiempo que el vocablo hombre era para referirse al género humano.

¿Cómo se sentirían los hombres si el vocablo mujer se aplicara a ellos también? La respuesta casi nos hace reír: ¿no es verdad? Por supuesto que lo femenino no es generalizable. Los hombres no se sienten incluidos si alguien dice "todas nosotras". Sin embargo las mujeres han sido "incluidas" en esa forma de hablar

que sólo menciona la palabra hombres y si reclamamos nos dicen "es que estamos hablando de hombres en sentido genérico, ahí están incluidas ustedes también": ¿qué les parece?

En las familias y particularmente en las relaciones de pareja se expresan muy bien las desigualdades de poder entre hombres y mujeres. Es común encontrarse con maridos que prohíben a sus compañeras salir de su casa, trabajar fuera de ella, visitar a sus amigas o familiares. Escogen la ropa que debe usar su pareja, lo que deben y no deben hacer sus hijos e hijas, lo que se come o se deja de comer en su casa.

La violencia doméstica es una expresión de ese desequilibrio de poder entre hombres y mujeres que existe en la sociedad y que se legitima a través de muchas costumbres, leyes, textos y lenguaje. Las mujeres hemos interiorizado que somos las "señoras de", las que se quedan en la casa cuidando la familia, las que "no trabajan". Se nos ha inculcado que el matrimonio y los hijos e hijas son la razón principal de nuestra existencia, por eso cuando el matrimonio falla, nuestra identidad como mujeres se lesiona, y nos encontramos que muchas veces, en un intento por salvar la familia, las mujeres mantienen y soportan situaciones de violencia por largos años.

Los hombres aprenden y asumen una masculinidad fuerte, violenta, agresiva, que en su esencia niega el parecido o el acercamiento a lo femenino, a todas las características que se precian de femeninas en la sociedad. Como decíamos anteriormente, la masculinidad esconde un desprecio a todo aquello que la pueda acercar a "la forma de ser" de las mujeres.

De allí que no es casual que en las relaciones entre hombres y mujeres prive el sentimiento de que ellos son superiores, de que tienen más fuerza, más inteligencia, más derecho para tomar decisiones y actuar en consecuencia. De allí también que en sociedades como las nuestras, con valores patriarcales tan arraigados, se toleren y legitimen acciones que dañan la dignidad de otras personas en razón de su género.

Esto es la violencia doméstica. No es un problema aislado de algunos sectores

sociales con valores distorsionados o enfermos mentales. La violencia doméstica es un problema arraigado en las bases mismas de la socialización de los seres humanos, de nuestra construcción como hombres y como mujeres.

II. IMPORTANCIA DE ANALIZAR LAS SITUACIONES DESDE UNA ÓPTICA QUE CONSIDERE EL GÉNERO

Muchas veces hemos escuchado que eso del género es asunto de mujeres. Por supuesto esto no es casual: las mujeres han sido quienes iniciaron el movimiento en pro del respeto de sus derechos, primero en Europa donde Olimpia de Gouges se atrevió en la época de la Revolución Francesa a escribir una Declaración de los Derechos Humanos de las Mujeres y eso le costó la vida. Y posteriormente en Estados Unidos y más recientemente en América Latina y el resto del mundo.

La comprensión de su situación de desigualdad, de inequidad, de desventaja y discriminación, hace que millones de mujeres alrededor del mundo hayan impulsado cambios en distintas áreas de la vida social. No obstante, hoy día miles de hombres están cuestionando también su socialización, su masculinidad, y han emprendido caminos de reflexión y cambio.

Como hemos visto en el texto, el género es una construcción social que se realiza a lo largo de la vida de las personas, mujeres y hombres. Es la forma en que aprendemos a ser femeninas o masculinos, son los

procesos de aprendizaje que se extienden a lo largo de la vida y que transmitimos de generación en generación a través de las costumbres, la comunicación, la literatura, la educación, la doctrina de las iglesias, en fin, a través de todo lo que nos rodea, aprendemos y enseñamos cómo ser hombres o cómo ser mujeres.

El género nos atañe a todas y todos. Y como es una adquisición cultural, que lleva implícitas relaciones de discriminación y desigualdad, también es asunto y responsabilidad de todos los seres humanos, los cambios que podamos promover.

La importancia de conocer y analizar la realidad que nos circunda con una óptica de género, es un asunto económico y político, puesto que el mundo de hoy exige la participación amplia y consciente de todas las personas, sin importar su sexo.

Es un asunto que favorece el desarrollo de la humanidad en mejores condiciones de equidad y con mayor justicia. Además, es una cuestión ética y humana que exige la humanidad para seguir adelante, cualitativamente mejor.

Trabajo Grupal



Se distribuirá a los participantes en 5 grupos. Cada grupo deberá discutir los siguientes conceptos:

1. ¿QUÉ ES GÉNERO?
2. ¿QUÉ ES PODER?
3. ¿QUÉ ES VIOLENCIA DOMÉSTICA?

Al finalizar la discusión cada grupo escribirá, en tres papelógrafos las definiciones elaboradas. Llevarán sus carteles al plenario para propiciar una discusión comparativa con las definiciones elaboradas por los otros grupos.

Análisis Individual de casos



Caso Esteban Arias

La familia Arias tiene el hogar ideal, Laura la madre, es dulce y cariñosa, por las mañanas trabaja para contribuir con los gastos de la casa y por las tardes atiende la casa y las

tareas de sus hijos cuando éstos vuelven de la escuela. La relación de Laura con su esposo, según ella dice, es buena. Casi nunca discuten, pues ella "*procura no darle motivos*". Mantiene a los niños y la casa, impecables. Ella define a Esteban como una

persona buena, pero de carácter fuerte.

Alicia, la hija de trece años, en palabras de su padre y madre es una excelente hija y una buena estudiante. Es dulce como mamá y es muy serena. Colabora con los quehaceres del hogar y ayuda a su hermano en las tareas de la escuela. A Laura le gusta que los fines de semana su padre pruebe los platillos que ella ha aprendido a preparar. Dice que cuando sea grande quiere ser maestra, pues le encantan los niños.

Andrés de nueve años es el típico niño extrovertido e inquieto, juega al fútbol y monta bicicleta con los amigos. No es tan buen estudiante como su hermana, pero se destaca en todos los deportes. Todos sus tíos y primos dicen que es un niño muy inteligente. Tiene muchos amigos en el barrio y en la escuela. Entre las niñas es muy popular. Cuando sea grande quiere ser piloto aviador o gerente de una empresa y en sus ratos libres jugar fútbol.

Don Esteban es el jefe del hogar, es justo para disciplinar y como jefe de la más importante dependencia policial capitalina es trabajador y responsable.

Esteban fue escogido como el mejor oficial del año, por ello un canal de televisión local le realizó una entrevista en la que manifestó que el secreto de su éxito radicaba en manejar y organizar la dependencia policial y a sus subalternos tal y como maneja su hogar.

Según dijo a los/as periodistas, en su dependencia se disciplina y corrige a los/as policías sobre la base de la justicia y

también se dan reconocimientos a los/as policías que han arriesgado su vida para defender a la ciudadanía.

En criterio de Don Esteban, un buen jefe y administrador de personal es el que asigna las funciones de acuerdo a las habilidades y destrezas de sus funcionarios; es por ello que *"los hombres se encargan de las labores operativas en las calles y atienden las emergencias y las policías juegan un importante rol en el aseo y ornato de la dependencia, son excelentes recibiendo denuncias y atendiendo el teléfono"*.

Al final de la entrevista, Don Esteban agradeció el reconocimiento y se despidió diciendo: *"No cabe duda que el rol de la mujer es uno de los más importantes, ya que son el alma de nuestras dependencias, imprimen belleza al lugar y son muy buenas entrevistando niños/as y mujeres agredidas. Sin olvidar que hacen unos refrigerios exquisitos. Personalmente pienso que soy un padre de familia y un jefe muy afortunado, en mi trabajo me siento como en mi propio hogar"*.

ANÁLISIS DEL CASO

1. Identifique los estereotipos de género presentes en la descripción de Laura y de Alicia.
2. Desde la socialización diferenciada: ¿cuáles son las características que destacan en Andrés?
3. ¿Cuáles son los principales estereotipos que están presentes en Esteban?

LECTURA



CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD MASCULINA EN AGRESORES

Gioconda Batres Méndez

• INTRODUCCIÓN

La construcción de la identidad masculina en hombres que agreden, no necesariamente abarca a todos los hombres, ya que existe una gran diversidad en la construcción de la misma, sin embargo es importante que la policía comprenda como se construye en los agresores para que al momento de la intervención puedan orientar sus acciones.

Para contextualizar este trabajo sobre ofensores, creo obligatorio una introducción de algunos aspectos teóricos alrededor de la adquisición de la masculinidad. En este apartado, principalmente, he querido recoger el trabajo intelectual y práctico que hombres y mujeres de Latinoamérica desarrollan alrededor del tema de la masculinidad, realizando una búsqueda bibliográfica.

Esta teorización la impulsa el movimiento de mujeres y ha generado en las corrientes científicas de nuestros tiempos grandes cambios. El término, género, circula en las ciencias sociales desde 1955, cuando Money lo propuso para nombrar el conjunto de conductas atribuidas por la cultura a los hombres y las mujeres.

Los estudios de género han propuesto un cambio de los paradigmas presentes en los conceptos básicos del conocimiento científico, tal es la paridad entre masculino y humano y su contrapartida, humano igual a masculino. Esta equivalencia está presente en todo el acervo cultural y científico actual.

La masculinidad, lo que significa ser hombre, es al igual que la femineidad, una construcción social. La adquisición de la identidad masculina se consolida por medio del aprendizaje social de normas que informan de lo que un hombre está obligado a seguir, lo prohibido y lo permitido, constituyendo lo que se ha denominado una ideología o una mística.

"Las ideologías masculinas son construcciones culturales que establecen relaciones asimétricas entre los géneros... Los niveles de asimetría varían de una sociedad a otra... Las relaciones asimétricas se establecen partiendo de la superioridad de lo masculino y la subordinación, devaluación e inferiorización de lo femenino".

Como vengo diciendo, esta adquisición social de las normas es lo que se denomina género. El género como categoría también designa una realidad psicológica que, como conjunto de pensamientos y emociones, contribuye a estructurar la sociedad, estableciendo jerarquías de las actividades humanas, en donde lo masculino tiene más valor que lo femenino.

En el nivel psicológico, la identidad de género está claramente internalizada como certeza desde los 18 meses de edad y asociada a factores cognitivos y emocionales que desde el punto de vista psicológico hacen difícil su desconstrucción. Una vez introyectado el rol genérico se cierra firmemente el aparato psíquico, formando una pantalla permanente a través de la cual se percibe y experimenta el mundo (M. Jaime y V. Sau, 1996). Este proceso explica cómo se introyectan el género y sus atribuciones.

Usaré el término masculinidad y no masculinidades. A esa masculinidad esencial hegemónica, es a la que me refiero en este capítulo, propia de la sociedad patriarcal. Que algunos la cuestionen, la rechacen o la desconstruyan, tiene que ver con la individualidad y la sociedad en que se crezca, la etnia y la clase podrían mediatizarla. Opino que la masculinidad y sus atributos, están inscritos en un continuum, en donde en el extremo final se encuentran los hombres más violentos. Su construcción, según criterios de T. Sloan y R. Reyes-Jirón (1998: 3) "*se desarrolla a partir de la*

dominación de otras personas con menos poder". Sus mandatos son tan poderosos que aún hombres que tienen actividades homosexuales como los llamados "cacheros", descritos por J. Schifter (1997), tienen clara la división por género considerando que los hombres y ellos mismos, deben ser fuertes y agresivos. La imagen de un hombre típico es descrita con algunas de las siguientes características: "*Machista y arrogante, siempre de fiesta, pensando en fútbol..., siempre cree tener razón..., nunca está contento con una mujer...*" (J. Schifter, 58).

Gran parte de la masculinidad se define como lo que no es femenino. La masculinidad se engendra en el rechazo a lo femenino; se odia lo femenino y se le construye sobre lo negativo. El hombre para hacer valer la identidad masculina deberá convencer a los demás de que no es una mujer, ni un bebé y que no es homosexual (E. Badinter, 1993). No llores, juega bien fútbol o parecerás un "*marica*", sé valiente, no hables mucho, no seas "*mamitas*", son parte de los mensajes.

Otros mandatos dicen que las mujeres son tontas, débiles y cosas. O que tendrán una, o muchas, cuando sean grandes. Se le afirma que es el líder por derecho, el jefe, el más macho. En este devenir de mandatos, la conciencia de la superioridad compensa el dolor. Esto es claro en los hombres violentos, quienes han perdido, en el camino de la socialización, la capacidad de encontrar en sí mismos el dolor, o la ternura, muy especialmente en sus relaciones con

mujeres o niñas(os). La falta de empatía es un rasgo característico en los hombres abusivos. Es difícil hacerles reflexionar sobre un sentimiento del cual no hay conciencia, que les es extraño, que no comprenden, que perdieron en el proceso de adquisición de la masculinidad. La carrera para obtener el estatuto de dominante, esencia del sentimiento de la identidad masculina, los ha dejado lejos de la empatía por las mujeres. Además, pruebas, desafíos, hasta deportes entre hombres, los alejan más de la conexión con lo femenino, con las mujeres.

La misoginia tiene que ver con esta insensibilidad adquirida, que permite la creencia de que las mujeres son inferiores a los hombres y que esta inferioridad es natural. "Cuando de antemano se sostiene que las mujeres son impotentes por incapacidad propia y de manera central, cuando se hostiliza, se agrede y se somete a las mujeres haciendo uso de la legitimidad patriarcal" (M. Lagarde, 1999: 64), estamos hablando de misoginia. Esta también se expresa a través del desprecio por las víctimas de la violencia de género, en las omisiones históricas y los castigos. Representa un odio infame hacia las mujeres, el cual compartimos desafortunadamente algunas mujeres. El patriarcado nos convirtió en víctimas agradecidas, asegurándose de que seamos también reproductoras del mismo sistema.

El aprendizaje de la masculinidad está lleno de ritos, y uno de los más crueles es la violencia física contra el niño, usada

"para enseñarle a que sea hombre". En nombre de este mandato, miles de niños son sometidos a grandes humillaciones y dolores. No es que a las niñas no se les golpee. Sí, y en forma inmisericorde, pero a ellas "para que sean dóciles" y "aprendan quién manda". Por ejemplo, un niño que conocí fue sometido a una violencia física y psicológica innumerable: obligado a hacer viajes, expediciones en condiciones aterrorizantes, "como los hombres"; golpeado por ser pequeño de estatura, por ser llorón, por no ser campeón de béisbol, por no ser audaz o manipulador. Él, como otros hombres, olvidaron a este niño dolido al llegar a la adultez, cuando cumplen a cabalidad el mandato y son bien hombres. Este es el sentir de tantos que han perdido la nostalgia y la ternura de la niñez.

En una experiencia grupal conducida por E. Rodríguez y J. Salas (1991), reportan que algunos de ellos expresaron precisamente que el ser privilegiados los lleva a sentir que nada tienen que conquistar, ni cambiar.

• SEXUALIDAD MASCULINA

En una reflexión sobre la construcción de la masculinidad es imperativo abordar la sexualidad. Para la ideología masculina, la sexualidad está articulada con el poder y materializada en los genitales (R. Ramírez, 1993). La relación entre sexualidad y violencia es estrecha. Como dice J. Corsi (1993), la coerción sexual y la cosificación del cuerpo femenino son parte de esa sexualidad aprendida como un poder.

Muy tempranamente, el hombre aprende que las mujeres le pertenecen. Esto es claro en los ofensores, quienes saben que las niñas y los niños (para él con categoría de niña), es decir, seres vulnerables e incondicionales, le pertenecen sexualmente, aún si son sus hijas (os). Esta certeza de pertenencia se extiende a la pareja.

La sexualidad se aprende también de la pornografía, del grupo, de la prostituta; muy pocas veces obedece a la educación formal. Plagada de conceptos como control es amor, dominación es placer, a la mujer se le cosifica, "se le usa". Se va construyendo un binomio que me aterra. Placer es violencia y violencia es placer. Los hombres aprenden a excitarse con la dominación, la sumisión y la humillación. Violar, abusar de niñas se convierte para los ofensores sexuales en un camino que alimenta la masculinidad.

Así lo expresa un asistente a los talleres desarrollados por CANTERA en Nicaragua.

"La violencia es un elemento omnipresente en nosotros los hombres... Estamos programados para ser agresivos, competitivos, violentos entre nosotros mismos con las mujeres y hasta con la niñez".

El mandato sexual hacia los hombres sella el principio de la violencia.

"En la práctica significa estar con cantidad de mujeres, penetrar el número mayor posible de mujeres y luego hablar de nuestras conquistas en los bares".

Es en este plano donde se encuentran la mayoría de los hombres. En la práctica, multitud de mujeres siguen siendo maltratadas por hombres, y niñas abusadas sexualmente. No importa de donde procedan. Ellos tienen, además, la garantía indiscutible de que cuentan con impunidad, sobre todo los más poderosos, cuyas alianzas entre patriarcas sostienen grandes poderes. A la hora de las alianzas entre ellos no existen color político, etnia, ni clase que los separen, como ha sucedido con denuncias públicas de sobrevivientes de incesto.

• PODER Y MASCULINIDAD

El ejercicio del poder del hombre no se da solamente en la familia, sino que se legitima socialmente.

El poder simbólico, el concreto, el económico, el psicológico que tienen los hombres deriva de la posición de superioridad sobre las mujeres, dentro y fuera de la familia.

"Los hombres aprenden a ejercer poder sobre las mujeres y este ejercicio incluye no escuchar la voz de las mujeres, subordinar los deseos y la voluntad de ellas a los suyos y concentrarse en el cuerpo femenino como un objeto y una imagen no como una expresión integral de una persona completa consciente, con derechos y sentimientos".

En la relación de pareja, las estrategias usadas por los hombres destinadas a obtener control, son similares a las usadas

en la sociedad, destinadas a obligar a renunciar al adversario, que en este caso es la mujer.

Lo masculino es visto como lo más valioso, tanto en el ámbito privado como público, lo que le otorga a la masculinidad privilegios y beneficios sociales (M. Ortiz, 1994).

En cuanto al poder masculino, las mujeres estamos en posición inferior. Esta diferencia genera las condiciones propicias para el dominio y la violencia y, así mismo, posibilita el control de las mujeres, de sus vidas, sus cuerpos y decisiones. Las mujeres tenemos el poder de las desposeídas y los hombres ostentan el poder de los que dominan y controlan (M. Lagarde, 1997).

La violencia en el hogar tiene como objetivo tener a la pareja bajo control para obtener beneficios, como una forma de imponer la esclavitud a una persona para que sirva a otra (R. Ramírez, 1993).

- **LO MASCULINO Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

Según M. Miedzian, (1995), la mayoría de las actividades para entretener transmiten valores masculinos asociados a la violencia y utilización de las mujeres sólo para placer, donde las formas femeninas, como el busto, las nalgas, las piernas y más, están por encima de los valores de ellas como personas. Esto se complementa con la manera en que los niños deben ser educados, como rudos y demás adjetivos que se han venido mencionando, pues de

lo contrario serían débiles y/u homosexuales.

Existen pocos programas de entretenimiento que estimulen a los hombres a tener relaciones tiernas con las personas que los rodean y con las cuales interactúan; a ser responsables, aun después del divorcio; a que se relacionen con su familia en formas no gobernantes y dominantes. Además, se presentan pocos modelos alternativos donde los hombres puedan ser fuertes sin estar sumergidos en el dominio y el poder. Por el contrario, cada vez vemos más programas en los cuales el modelo masculino adquiere una violencia letal y peligrosa. Estamos bombardeados de películas con crímenes espeluznantes e imágenes donde se equipara el poder con ser atractivo masculinamente. Los niños y las niñas debido a los avances tecnológicos están actualmente dedicados(as) muchísimas horas a la televisión, además van al cine, ingresan a la Internet, escuchan rock y tienen juguetes que representan esa masculinidad violenta.

Se ha demostrado que ver grandes dosis de violencia hacia las mujeres puede generar insensibilidad hacia ellas. Tales mensajes están especialmente dirigidos a los hombres, invitándolos a cometer asesinatos y dándoles argumentos terroríficos de cómo destruirlas, asesinarlas, violarlas y de cómo disfrutarlo también.

Así, los hombres constituyen una población de riesgo porque aprenden a usar la violencia más que las mismas mujeres. El problema es que la violencia masculina nunca ha sido cuestionada como una conducta negativa, ya que los

hombres se han considerado superiores y sus valores han sido la norma, aceptándose la conducta masculina como modelo de lo humano. Es por eso que criticar a los hombres es visto como algo negativo y agresivo (M. Miedzian, (1995).

- **LA UTOPIÍA**

Los movimientos por la equidad entre los géneros han enseñado nuevos paradigmas sobre los orígenes culturales de lo femenino y lo masculino. Han refutado viejas teorías sobre lo "natural" de la femineidad y la masculinidad. Denunciaron la violencia contra las mujeres, las niñas y los niños, señalaron el incesto como un crimen de poder. Han removido profundamente las creencias actuales.

Grupos de hombres de todo el mundo no han permanecido inmutables. Se reúnen con conciencia de que es hora de analizar y erradicar la dominación basada en las diferencias de género. La reflexión colectiva desde lo individual es un intento por "desprenderse del machismo". No muchos hombres están dispuestos por el momento. Son enormes los privilegios que hay que abandonar. G. Beluche, (1997) habla de las pérdidas que la masculinidad ha dejado en los hombres. ¿Pueden ellos verlo de esta forma?

Pero por los que se atreven a cambiar, por ellos, como dice Elizabeth Badinter (1993), contenemos la respiración, esperamos que cada día sean más y que trasladen el discurso a la vida cotidiana.

Trabajo Individual



CASO

La Señora Alondra Strauss llegó con su marido y dos pequeños hijos a vivir a este país, adquiriendo su vivienda en el lujoso Condominio "Bella Vista". Aunque no eran una familia acaudalada, sí mantenían un nivel de vida bastante alto. Cuando su esposo murió, ella debió ver por la manutención de sus hijos y trabajar duro para conservar su casa en el condominio y dar los primeros estudios a su hijo mayor.

Como su marido se encargaba de todo, nunca permitió que Alondra estudiara ni trabajara, con ello se aseguró una madre y

esposa dedicada por completo a su hogar y a sus hijos. Debido a ello, ahora Alondra no poseía la preparación suficiente para asegurarse un buen trabajo y por ello se empleó como mesera en un bar y restaurante.

En ese lugar conoció a Francisco, un compañero de trabajo con quien se casó enamorada luego de tres años de conocerse. Sin embargo su matrimonio no duró más de un año, pues Francisco le era infiel y la maltrataba físicamente. Además, la mortificaba públicamente con sus constantes ataques de celos, propiciados por su trabajo de mesera, al punto de

prohibirle atender o acercarse a aquellas mesas en donde hubiera hombres.

Después de mucho tiempo de lucha solitaria y de sacar adelante a sus hijos, quienes se han casado, Alondra rehizo su vida sentimental y convive con Julio César, un hombre seis años menor que ella, alegre, festivo y según comenta la gente, con un refinado gusto por todas las mujeres.

Hace dos días al ser las veinte horas, el hijo de Alondra y César (con apenas 7 años de edad), solicitó por teléfono la intervención policial, pues una vez más había serios problemas entre sus padres.

El Oficial Olaya, con catorce años de servicio, escogió al Agente Saavedra para que le acompañara. Saavedra tenía pocas semanas de haberse graduado de la Academia de policía, así que Olaya lo tomó como su discípulo para enseñarle *"todo lo que debía saber sobre el trabajo en la calle"*.

Camino al lugar de los hechos, en el auto-patrulla N° 128, Olaya explica a Saavedra que muchas veces los incidentes familiares se presentan porque las mujeres son muy dadas a hacer reclamos constantes y que en el caso específico de esa familia, se decía que la mujer era mucho mayor que el hombre, y con un tercer matrimonio sobre sus espaldas; lo que la hace una mujer de dudosa conducta, pues hasta trabajó por muchos años en un bar. Y sigue explicando a su discípulo, que las peleas entre parejas son comunes, que se tratan por lo general de malos entendidos o que la mujer no comprende al marido, y que una vez

arreglada la situación, el policía queda como el malo de la historia. Así prosiguen el camino mientras Saavedra escuchaba con atención.

Al llegar son recibidos cordialmente por Julio César quien les ofrece algo de tomar, Olaya le dice a Saavedra *"te lo dije, parece que aquí no pasa nada"*. Saavedra replica que *"el señor Julio César parece una buena persona, se ve amable y simpático"*, percepción que el Oficial Olaya comparte.

Sentados en la sala de la vivienda, Olaya interroga a Julio sobre el estado de su compañera, pues tenían noticias de que se había suscitado un problema. Julio César manifiesta que sólo fue una discusión sin importancia, que su esposa era un poco celosa y que la gente le metía cosas en la cabeza, pero ya todo estaba bien. No obstante Alondra se hace presente y acusa a su marido de haberla golpeado repetidas veces, de que esta situación se viene dando desde hace mucho tiempo y que necesita la protección inmediata de la policía.

Saavedra solicita a Olaya que se retiren un poco para preguntarle algo, a solas en la puerta de la casa, Saavedra pregunta al Oficial si lo correcto no sería hablar aparte con la señora, pues don Julio se veía sospechosamente calmado en comparación con su esposa.

Al ingresar nuevamente a la estancia, los policías encuentran a la pareja sentada en el sillón grande, don Julio explica a los policías que todo está bien, que su esposa está un poco nerviosa, acto seguido, Julio cuestiona a Alondra *¿no es cierto querida?*,

mientras desliza su brazo alrededor del cuello de la mujer y con la otra mano le acaricia su cara y limpia sus lágrimas. La mujer, quien solloza, reafirma lo dicho por su marido sin decir una palabra, tan solo asiente con un movimiento de su cabeza mientras mira al piso.

Saavedra espera las indicaciones de su superior, pero Olaya se despide dándole las buenas noches a la pareja y deseándoles que sus diferencias se aclaren. Saavedra imita esta acción y ambos dan media vuelta y caminan hacia la salida. En ese momento, Julio César se acerca por atrás y sujetando a ambos policías por los hombros, agradece el interés que pusieron y les manifiesta con un gesto amable que ojalá los ciudadanos siempre puedan contar con funcionarios como ellos.

INSTRUCCIONES:

Tomando en cuenta la teoría de género, conteste las siguientes preguntas, fundamentando sus respuestas para cada una. Las respuestas serán analizadas al final en una plenaria.

1. ¿Cómo analiza usted la explicación del Oficial Olaya sobre el papel que desempeñan las mujeres dentro de los incidentes familiares?
2. ¿Considera adecuado el manejo que hicieron los policías con respecto a la versión de los hechos que dio Alondra?
3. ¿Comente sobre el procedimiento policial?

Trabajo Grupal



CASO

Doña Elda se divorció de su esposo hace un año, y desde que planteó la demanda de divorcio, hizo las gestiones judiciales pertinentes para que se condenara a su marido al pago de una pensión alimenticia por sus tres hijos en edades escolares y una pequeña de escasos cinco meses.

Aunque don Patricio posee un trabajo estable y un buen salario, se atrasa cada mes en hacer el depósito de la pensión o definitivamente no lo hace, causando graves problemas a doña Elda, quien tiene

que ver como se las arregla para mantener a sus cuatro menores.

Como Patricio se fue a vivir al interior del país, en un pueblo conocido como "*Cerro Escondido*" y tal como su nombre lo sugiere, se encuentra un poco retirado de los centros urbanos. La autoridad judicial debe delegar la orden de apremio corporal para que la autoridad policial se encargue de realizar la notificación, cosa que a estos funcionarios les resulta más fácil por corresponderles esa jurisdicción y porque además conocen a todos los que viven en el pueblo.

En reiteradas ocasiones, doña Elda ha firmado las órdenes de apremio corporal, pero aún así no hay depósito alguno. Ya Patricio le adeuda tres meses de pensión y al llamar a la policía de "Cerro Escondido", diferentes funcionarios le han dicho que no conocen al señor, que no lo han visto para poder aprehenderlo o simplemente que no tienen ninguna orden en contra de ese tal Patricio.

Ante esta situación, en el despacho judicial le enseñaron las copias de las órdenes de apremio enviadas al lugar y recomendaron a doña Elda que fuera a hablar con el jefe policial de "Cerro Escondido".

Una vez en la Unidad Policial de aquel pueblo, doña Elda muestra al Jefe las órdenes de apremio y explica las dificultades para poder conseguir el dinero y viajar hasta ahí, que cuatro hijos e hija tienen hambre y no ha podido comprar los uniformes de los tres niños en edad escolar.

El encargado de ejecutar estas órdenes judiciales, dice que don Patricio es un hombre de buena conducta y muy querido por la gente del pueblo. Por esta razón cuando le solicitó un poco de tiempo para reunir el dinero y depositarlo, el policía se lo concedió con la condición de que lo hiciera lo más pronto posible, pero según parece, por razones de trabajo hace tiempo que don Patricio no está en el pueblo y no saben donde se encuentra.

Doña Elda indignada reclamó por las muchas veces en que al preguntar por teléfono, los policías le respondían cosas diversas, a lo que el Jefe policial replicó: *"siempre es igual, los despachos judiciales inundan a la policía con ese tipo de gestiones, no tengo suficiente personal para atender todo lo que se presenta en este lugar y además andar buscando deudores. Para colmo de males, todas las mujeres divorciadas pasan en una constante queja al respecto, al punto de que no se desocupa el teléfono ni de día ni de noche"*.

DERECHOS HUMANOS DE LA MUJER

Convención contra todas las formas
de discriminación contra la mujer

Artículo 15:

"1) Los Estados Partes reconocerán a la mujer la igualdad con el hombre ante la ley"

POLICÍA Y NO DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO

- Por su condición de mujer, la policía no discriminará a la mujer en asuntos de reclutamiento, contratación, capacitación, destino, promoción, sueldo y otros aspectos relacionados con la función y profesión policial.

Como evidentemente no se iba a llegar a ninguna parte con discutir, doña Elda decidió tomar el autobús de regreso a su casa a ver si podía conseguir algún dinero prestado.

INSTRUCCIONES:

Luego de analizar en grupos el caso, cada grupo contestará las siguientes preguntas.

Las respuestas serán analizadas al final en una plenaria.

1. ¿Qué derechos fundamentales se están transgrediendo a doña Elda y a sus hijos?
2. Fundamente ¿Cuáles son los principales errores que se cometieron en el caso?
3. ¿Qué opinión le merece la justificación dada por el jefe policial a doña Elda?
4. ¿Cuál deber ser el procedimiento policial correcto en todos los casos de apremio corporal por pensión alimenticia?

DERECHOS HUMANOS DE LA MUJER

Políticas institucionales para mujeres privadas de libertad:

- Las mujeres no serán discriminadas y se les protegerá contra todas las formas de violencia o explotación aunque se encuentren privadas de su libertad.
- Personal femenino será quien se encargue de la vigilancia y registro de mujeres detenidas.
- Las mujeres detenidas estarán separadas de los hombres en la misma situación.
- En casos de embarazos, las mujeres y/o madres lactantes bajo detención, tienen derecho a contar con servicios y horarios especiales.

EVALUACIÓN FINAL



Coloque V (verdadero) o F (falso) según sea su opinión sobre lo que el enunciado plantea.

- () Los valores y las creencias de las y los científicos (as) afectan el desarrollo de la ciencia.
- () La naturaleza biológica femenina hace a las mujeres más capaces para la educación y cuidado de los niños y las niñas.
- () Los hombres de su país son menos machistas que los hombres del resto de los países latinoamericanos.
- () En su país, al igual que en todos los países de la región, la discriminación de la mujer existe.
- () Cuando las madres trabajan fuera de la casa se incrementa el peligro de la delincuencia y drogadicción de los hijos e hijas.
- () Las mujeres policías por su instinto maternal son más aptas para atender casos en los que las víctimas son los/as niños/as u otras mujeres.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Batres Méndez, Gioconda. **La identidad masculina. En: El lado oculto de la masculinidad. Tratamiento para ofensores.** ILANUD. San José, Costa Rica, 1999. Esta lectura fue modificada por la autora.

Batres Méndez, Gioconda. **Manual metodológico de capacitación sobre la violencia doméstica para docentes de las academias de policía.- Guatemala.** -San José, Costa Rica: ILANUD. Proyecto Violencia contra las Mujeres, los niños y las niñas y Derechos Humanos en Guatemala. IV Fase, 1999.

Marengo Marrocchi, Leda. **Socialización de los géneros y la violencia doméstica. Manual de lecturas para cursos sobre violencia doméstica de las academias de policía-Guatemala.** Gioconda Batres Méndez -San José, Costa Rica: ILANUD. Proyecto Violencia contra las Mujeres, los niños y las niñas y Derechos Humanos en Guatemala. IV Fase, 1999.

Naciones Unidas. **"Derechos humanos y aplicación de la ley".** Serie de Capacitación Profesional # 5. Alto Comisionado para los Derechos Humanos / Centro de Derechos Humanos, 1997.

Policía Nacional de Nicaragua - GTZ - **Violencia de género y seguridad ciudadana.** Introducción al módulo de Capacitación, 1998.

Prado, Cruz y Francisco Gutiérrez.
El cambio de Paradigma en **"Pedagogía para la Educación en Derechos Humanos".**
Unión Europea. Instituto Latino de Pedagogía de la Comunicación. Editorial pec, 1997.